

Todos los días nos enfrentamos a diferentes retos en nuestra profesión, hay uno que aunque silencioso merece atención: las fotografías clínicas. Unas buenas tomas nos permitirán tener un mejor historial de pacientes, además de material apropiado para publicaciones en la revista Asocolderma.

Por eso les compartimos algunos tips generales:

1. Iluminación

Hay dos tipos: natural y artificial. La luz natural proviene del sol y en nuestro caso, normalmente es a través de una ventana. Por eso para la fotografía clínica, lo ideal es usar iluminación artificial con luz intensa en un momento muy corto (flashes) o en contados casos, si se cuenta con el espacio y recursos, con lámparas de luz continua que son grandes y producen calor.

2. Encuadre

Hay reglas que dictan cómo tomar fotografías. Para la fotografía médica se necesitan encuadres cerrados que permitan una visión completa y detallada de la patología.

3. Ajustes correctos

Las cámaras más modernas funcionan muy bien con ajustes automáticos, aunque hay condiciones de iluminación o encuadre que requieren controlar la abertura (tamaño de la entrada de luz) y la velocidad de obturación (tiempo de exposición de la fotografía). Otro factor muy importante en los ajustes, es la temperatura de color o balance de blancos. Ajustando bien este parámetro, cualquier tipo de luz que usemos debe verse como luz blanca para que la imagen cuente con un color natural.

